



ENTREVISTA

Dra. Susanne Müller-Using

Doctora en Filosofía (PhD), docente universitaria y autora de más de 30 textos académicos; actualmente Directora de Desarrollo Profesional Docente en la Fundación Omar Dengo

Giorgos Katsavavakis
gkatsavavakis@uned.ac.cr
Editor Revista Espiga

A lo largo del tiempo, mucho se ha dicho y escrito en relación con la educación. Esto, precisamente, es lo que hace pertinente traer el tema a la discusión, por su permanente vigencia, máxime por ser un derecho humano fundamental, proclamado en la Declaración Universal de Derechos Humanos de 1948.

Para la UNESCO, hay dos razones por las cuales el derecho a la educación es importante: Primero, hace trascender el estatus social y económico de una persona y le ayuda alcanzar su máximo potencial; y segundo, al reconocer que es un derecho, se puede defender y asegurar¹.

Los países que tienen una alta inversión en educación suelen brindar más y mejores oportunidades a sus habitantes para enfrentar las demandas de un mundo globalizado y tecnificado, sin dejar de lado otras inversiones en áreas como la salud y el acceso a la vivienda. Es por ello que defender y asegurar el derecho a la educación –sobre todo gratuita y universal– debería ser una lucha permanente de todas las personas que tienen la convicción de que, efectivamente, la educación es un derecho humano fundamental e indispensable para el ejercicio de tantos otros derechos humanos, tales como la libertad de expresión o la seguridad personal.

Con esto en mente y otras inquietudes, en esta nueva entrega² de **Perspectivas en profundidad**, conversamos con la educadora de origen alemán Susanne Müller-Using. Ella es doctora en Filosofía (PhD) graduada en la Universidad de Bielefeld, Alemania. Su experiencia docente es de 15 años. Ha publicado más de 30 textos académicos (desde libros hasta artículos para revistas) como autora o en coautoría, entre ellos el libro *Ethos und Empathie: Interkulturelle Vergleichsstudie zur LehrerInnenbildung an der Universidad de Costa Rica und der Universität Osnabrück* (2018). A mediados del 2021 se estableció en Costa Rica como directora de desarrollo profesional docente en la Fundación Omar Dengo. Sus áreas de especialidad son: Filosofía de la Educación, Interculturalidad, Ética y Derechos Humanos.

El siglo XXI está determinado por un uso intensivo de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) en prácticamente todos los ámbitos de la vida humana. ¿Qué significa la educación en el siglo XXI y para el siglo XXI? ¿Está supeditada a las TIC?

De alguna manera, la educación significa lo que siempre ha significado, la integración social de una persona menor de edad en su contexto sociocultural y la sociedad que la rodea en los círculos más cercanos (local) y también en los más lejanos (global). Esto, desde una perspectiva ética profesional, debe acontecer bajo la condición de reconocer, respetar, acompañar y apoyar el desarrollo personal y el descubrimiento de habilidades y talentos propios, quiere decir que la integración sociocultural y el desarrollo personal tienen que encontrarse siempre en un sano balance entre la educación de conocimientos, costumbres y habilidades requeridas para la convivencia y participación social activa, así como de las necesidades y aspiraciones propias de la persona.

Ahora bien, las TIC, desde hace tiempo, forman parte cotidiana de todos los ámbitos de la vida humana y así también deben representarse en la educación, especialmente en la educación pública. El desarrollo del uso de las TIC se ha llevado a cabo relativamente rápido y ha interconectado el mundo en un tiempo de tan solo 20 años de una forma antes no existente y ha posibilitado el acceso a incontables fuentes diversas de conocimiento e información. Si el rol de la escuela durante muchos años era de brindar acceso a información y conocimiento, hoy ha cambiado hacia brindar más acceso y habilitar el uso de las TIC de forma que aporten al aprendizaje y el saber, al como seleccionar y evaluar las fuentes de la información brindada, quiere decir, el aprender a aprender por medio de las TIC se ha vuelto un tema central para la educación y su coordinación.

Con esto se entiende que la educación está supeditada a las TIC, pero en realidad estas últimas están supeditadas al servicio de las necesidades educativas que la época define y la sociedad le encarga.

En el último siglo la humanidad ha visto cambios significativos en la industria, el transporte, la comunicación, la aeronáutica, la informática, los derechos humanos, la equidad, etc. En ese marco ¿Cómo valora los cambios en la educación primaria y secundaria de países como Costa Rica y de países como Alemania?

Lo que se puede decir de una forma muy general, es que la educación en ambos países no ha seguido suficientemente el paso a las transformaciones industriales, tecnológicas y comunicativas. Es por eso que en una situación como la que presentó con la pandemia, casi llegaron a colapsar.

Una ventaja con la que cuenta Costa Rica es que desde la década de 1980 existe un amplio Programa Nacional de Informática Educativa que forma personas docentes y estudiantes en el uso de tecnologías, de programación y robótica, estos son conocimientos

sumamente valiosos en las que el gobierno y el Ministerio de Educación Pública se pueden apoyar hoy para ampliar y mejorar la formación tecnológica de todas las personas docentes en el país. Alemania tendrá más recursos para invertir en una red educativa, un paso necesario para lograr el objetivo de innovación tecnológica y cerrar la brecha digital. En ambos países existe una gran necesidad de actualizar la educación y el conocimiento sobre el uso de las tecnologías digitales en el aula de las personas docentes y se requieren recursos para cerrar la brecha digital. Esto solo se logrará con un amplio compromiso para modernizar la educación con recursos y conocimientos y una buena disposición hacia el cambio. La educación continua obligatoria que promueva el aprendizaje en estas temáticas con prioridad será clave para la transformación.

¿Qué características o perfil debe tener una persona educadora en la Costa Rica del siglo XXI?

Necesitamos docentes formados en ética, valores y derechos humanos, por un lado, y con una actitud de amor y curiosidad hacia el aprendizaje y la actualización de conocimientos en el área de uso de las tecnologías digitales, por el otro lado. Todo esto sin dejar de lado las disciplinas como: lenguas, matemáticas, ciencias y sociales, entre otras.

El enfoque, de momento, debe priorizarse en el «para qué y cómo enseñamos» (propósito, pedagogía y métodos de enseñanza en la era digital) y, de manera secundaria, en el «qué enseñamos» (contenidos).

La persona educadora en la Costa Rica del siglo XXI debe ser una con las habilidades pedagógicas-éticas y los conocimientos tecnológicos necesarios para adaptar la educación a las nuevas formas de enseñar y aprender en la era digital.

Usted es una educadora de origen alemán que conoce bien el contexto costarricense. Recientemente, se estableció en el país como directora de desarrollo profesional docente en la Fundación Omar Dengo. ¿Cuál es su diagnóstico de la realidad costarricense en el campo de la educación?

¡Como en todos lados aquí también existe mucho trabajo!

Yo asumí este nuevo puesto con mucha inspiración y ganas de contribuir a una transformación pedagógica en la era digital. La formación docente es mi área de trabajo desde hace muchos años y siempre ha sido con un enfoque en la ética basada en los derechos humanos, perfil profesional docente y la innovación. Quienes trabajamos en la educación sabemos que la única continuidad que existe es el cambio y este hay que enfrentarlo con ética y alegría hacia el aprendizaje continuo.

A veces, los sistemas necesitan brindar claros impulsos para mantener activa esta disposición en las personas y la claridad que nuestro trabajo consiste en servirle a las futuras generaciones con nuestra mejor disposición y conocimiento. Esto requiere dar bienvenida al futuro y ayudar a crearlo con los conocimientos de hoy.

Guardando las diferencias históricas y socioeconómicas entre Alemania y Costa Rica, ¿Cuáles son las diferencias sustantivas entre ambos países en el campo de la educación? ¿Qué hace falta en Costa Rica a nivel de formación docente?

Es un tema muy ambiguo y necesitaría más tiempo para especificarlo bien y contestar de forma adecuada. Lo que puedo decir para el campo de la educación, es que ambos países pueden aprender uno del otro de sus distintos puntos fuertes/débiles y ambos países necesitan avanzar mucho más rápido y eficientemente en temas como la red educativa, el rol de la persona docente y el uso de las TIC en el aula.

Usted ha afirmado que en el proceso educativo es preciso educar creativamente y educar para ser creativo. Por su lado, el educador y escritor Ken Robinson afirmó que la creatividad en la educación es tan importante como la alfabetización y que debería dársele el mismo estatus. ¿Cómo estamos en Costa Rica en relación con el tema educación-creatividad?

El desarrollo de la creatividad requiere espacio, curiosidad en las ideas y confianza en el potencial existente en cada persona, sin mucho control inmediato sobre lo que va a suceder, pero con buenas formas de acompañamiento y *feedback* establecidas. Esto va de la mano con una cultura que no sanciona errores, sino que los reconoce como paso importante en el proceso de aprendizaje y el ejercer pensamiento crítico y propio.

Al parecer, también en Costa Rica se puede trabajar más en brindar estos espacios de confianza y construcción propia para invertir en el desarrollo del potencial de cada persona. Para mí como educadora, de las mejores experiencias es cuando logro ver el brillo en los ojos de una persona estudiante que siente su propio potencial y el valor que puede dar este a un trabajo de aprendizaje colaborativo. Es de los momentos más especiales en el trabajo educativo. Lamentablemente, muchas veces, nuestros sistemas educativos diseñan rutas de aprendizaje que no dejan estos espacios de creación propia y de reflexión que es básica para el desarrollo de la creatividad y, por otra parte, también para establecer un pensamiento crítico bajo propio criterio. Esto aplica para la formación docente como también para la educación en escuelas y colegios.

El 2021 es el año del bicentenario de la independencia de Costa Rica. Desde una mirada externa y crítica ¿Qué análisis hace usted de la realidad del país?

Costa Rica es un país internacionalmente conocido, muy llamativo, interesante y, en muchos aspectos, destacado en su región. La Costa Rica de hoy cuenta con una cantidad de atributos positivos y honrados por sus visitantes, como, por ejemplo, la belleza de su naturaleza, el contraste entre sus montañas y el mar con sus diversas playas, la amplia biodiversidad y los micro climas de sus múltiples paisajes, su enfoque y compromiso con el desarrollo sostenible, la democracia y la paz, su excelente y premiado café, tampoco hay que olvidar la calidez y hospitalidad de sus personas. Costa Rica cuenta con una democracia estable, pero no sin graves problemas, y aun así es un ejemplo para toda la región y reconocida a nivel mundial.

Conocer y acercarse a Costa Rica es una experiencia enriquecedora, ya sea por medio del trabajo, por compañeras y compañeros laborales, amistades, amores o, simplemente, a lo largo de viajes.

La Costa Rica de hoy (y siempre) es un país múltiple, diverso y con varias capas, algo que se diría de muchas sociedades a la hora de observar, reflexionar y de intentar describirlas. Si las personas singulares con sus ancestros e historias socioculturales y personales son mundos múltiples y representan personalidades complejas y a veces también contradictorias. ¿Cómo no vamos a encontrar algo parecido también al describir grupos sociales y sociedades enteras adentro de un territorio nacional? Es por eso que la tarea de describir solo una realidad de la Costa Rica de hoy no sería suficiente para acercarse a y comprender algo de la Costa Rica actual. Por otro lado, describir a todas las múltiples realidades que se viven en Costa Rica y cuáles la representan, tampoco sería una tarea posible en este momento. La vida social de un país es compleja y contradictoria, entonces, aún más complejo y contradictorio resultaría querer describirla de una forma correcta y apropiada al contexto percibido y estudiado. Entonces, lo que queda es describir algunas de las tendencias observadas y dejarlo al criterio del lector si se trata de un encuentro con realidades representativas.

Creo que lo que más destaca es que Costa Rica, por un lado, es un país con un alto compromiso social y una fuerza de integración y cohesión social perceptible, especialmente si miramos su sistema de salud y su sistema de educación, y, a la vez, es un país con un índice de Gini cerca de 50 (48,2 en 2019), lo que es alto para un país tan pequeño, si recordamos que un índice de Gini de 0 representa una igualdad perfecta, mientras que un índice de 100 implica una desigualdad perfecta. Esta desigualdad produce mucha injusticia y discriminación y esto me gustaría mucho que se pudiera disminuir.

En donde sea que esté, siempre será mi interés contribuir a una mejora en la igualdad de oportunidades, de mejora de la visibilidad de los derechos humanos vividos en la cotidianidad y en orientar las mentes hacia la innovación y el pensamiento digital, todo esto especialmente para una educación actualizada y más digitalizada para todas las personas jóvenes de este país, independientemente de qué zona provienen y con cuáles recursos económicos pueden contar.

¹«Lo que necesita saber sobre el derecho a la educación», UNESCO, acceso: 7 de octubre de 2021, <https://es.unesco.org/news/lo-que-necesita-saber-derecho-educacion>

²El comité editorial colaboró con la formulación de las preguntas.

Revisión filológica: José Pablo Mora Ortega • **Diagramación:** Milagro Trejos Cañas